

La Biblioteca Nacional

del 16/20

por Mr. Gonzola Echerique

Fundación—Joyas Bibliográficas—Disminución del crédito—Apenas se lee a Martí, sus obras de Agricultura y Milicia—260.000 volúmenes—El nuevo edificio—Adquisición de colecciones de libros—Donativos—Lectores de Biblioteca—Curiosa anécdota.

FUNDOSE la Biblioteca Nacional el 18 de octubre de 1901, por el General Leonardo Wood, Gobernador Militar de Cuba, a instancia del doctor Gonzalo de Quesada, discípulo predilecto de Martí, siendo su primer Director el bibliógrafo cubano señor Domingo Figuerola.

Se estableció (este templo de cultura) en los altos del cuartel de la Fuerza, en uno de los salones del Archivo Nacional, (por cierto, reducido) donde estuvo hasta el 17 de Julio de 1902, fecha en que fué trasladada al local que hoy ocupa

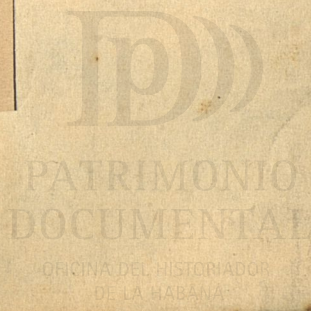
en los altos de la antigua Maestranza de Artillería rigiéndola desde agosto de 1920, el doctor Francisco de Paula Coronado, Secretario de la Academia de la Historia, correspondiente de la Academia de la Lengua Española, y experto bibliógrafo que une a su gran pericia un carácter afable.

En la Biblioteca Nacional hay diversas joyas bibliográficas que no tienen precio. Entre estas joyas se encuentran las siguientes: un códice escrito en Almansa, diócesis de Sigüenza, el año 1433, siete antes de la invención de la imprenta; seis incunables: una biblia de 1570 y

un tratado del Inquisidor Torquemada, de 1480, ambos, como se ve, anteriores al descubrimiento de América; los sermones de San Agustín a los beremitas, de 1495; la obra de Gersón sobre las vanidades mundanas, de 1496; las comedias de Terencio y una crónica universal, de 1497, poseyendo estos incunables las peculiaridades de ser, el primero, de los llamados *avant la lettre*, o sea carente de las letras capitales, y el segundo, de estar ilustrado con magníficos grabados en madera; un folleto holandés, de 1629, con la relación de la captura de la flota española en la bahía de Matanzas, por el Almirante Pieter Hein; la edición de Toluca de las *Poesías* de Heredia, que fué compuesta tipográficamente por el mismo poeta y por su esposa; un ejemplar de la obra *La Habana*, por la Condesa Merlin, con dedicatoria autógrafa de la autora a Mme. Recamier, y que figuró en la biblioteca de esta mujer famosa; varios libros que pertenecieron al Emperador Maximiliano, de México, y otras muchas piezas curiosísimas, cuya enumeración sería muy extensa.

A la Biblioteca asisten diariamente unos ochenta lectores, que suman al mes unos dos mil cien, siendo servidos los libros por expertos empleados en su mayor parte pertenecientes al sexo femenino.

La tercera parté de los lectores de la Biblioteca son mujeres: maestras, alumnas de pedagogía de la



9

116

Universidad, normalistas, etc., acudiendo asimismo buen número de estudiantes y distinguidos publicistas que completan sus estudios e investigaciones.

Es muy significativo que rara vez piden los lectores obras de Martí, siendo asimismo poco aficionados a las obras de agricultura y de milicia.

Se lee generalmente Literatura, Historia, Ciencias, y de éstas es la preferida la Medicina.

Son muy buscados los libros de Historia de Cuba, y hay predilección por la literatura clásica española.

De versos, los autores que más se leen en la Biblioteca son Amado Nervo y Rubén Darío, y generalmente son pedidos estos libros por muchachas, que sueñan a través de sus sublimes páginas.

Varios gobiernos americanos favorecen con sus envíos de libros a la Biblioteca. Entre ellos se encuentran Argentina, México, Uruguay, Perú y Chile.

Habrán en la actualidad unos 260.000 volúmenes, no habiendo llegado a mayor suma por la exigüidad del crédito de que se dispone para adquirir libros que no alcanza más que a mil cuatrocientos pesos.

Para suscripciones a Revistas y periódicos extranjeros se dispone sólo de 350 pesos.

Es de hacer notar que el crédito ha ido disminuyendo pues cuando se hizo cargo de la Dirección de la Biblioteca el doctor Coronado, había para libros cinco mil pesos y para revistas y periódicos 500.

Comprendiendo la importancia que reviste la Biblioteca, y su influencia en la Cultura patria, el actual gobierno se propone instalar la misma en un edificio propio, dotado de todos los elementos moder-

nos, donde haya un salón para lectura de libros y otro para revistas, ya que la psicología de ambos lectores son distintas, pues el primero necesita abstraerse y por lo tanto precisa quietud en torno suyo, en tanto que el segundo es lector, que pudiéramos llamar de más "movilidad".

Dicho edificio tendrá capacidad para dos millones de volúmenes y en el mismo habrá salón de lectura de niños, salón de conferencias para divulgación de los conocimientos humanos, salón de exposiciones de estampas y de medallas y monedas, hemoteca y mapoteca para planos, mapas y cartas geográficas, a más de imprenta taller de encuadernación y oficinas de catalogación.

El doctor Coronado estima que es necesario crear el Cuerpo técnico de Bibliotecarios, a fin de que estos estén especializados en las diversas materias, que le incumben,

relacionadas con la catalogación, archivo etc. *die 16/20*

Entre el personal de la Biblioteca se encuentra la inspirada poetisa María Villar Buceta, que une a su privilegiada inspiración la de la sencillez. Esta ha hecho que conociéramos, en nuestra conversación, su opinión explícita sobre los lectores de la Biblioteca.

¡Y es tan interesante! Porque a estos centros de cultura acuden no solamente lectores que estudian las materias inherentes a su profesión, sino tipos extraordinarios que buscan en los libros, con honda emoción, el ideal que fascina su mente, recorriendo como visionarios las páginas alentadoras del autor preferido, embebeciéndose en los pasajes que describe y creyendo realizable lo que es sólo una tesis, un pensamiento, un ensueño.

Muchos locos salen de la Biblioteca. Siguen la ruta de sus pensamientos buscando en los libros lo que no encuentran en la vida, sin comprender que ésta no se "apren-



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

de' en las páginas escritas, sino en las "vivas" a costa de muchos desengaños y de muchas lágrimas.

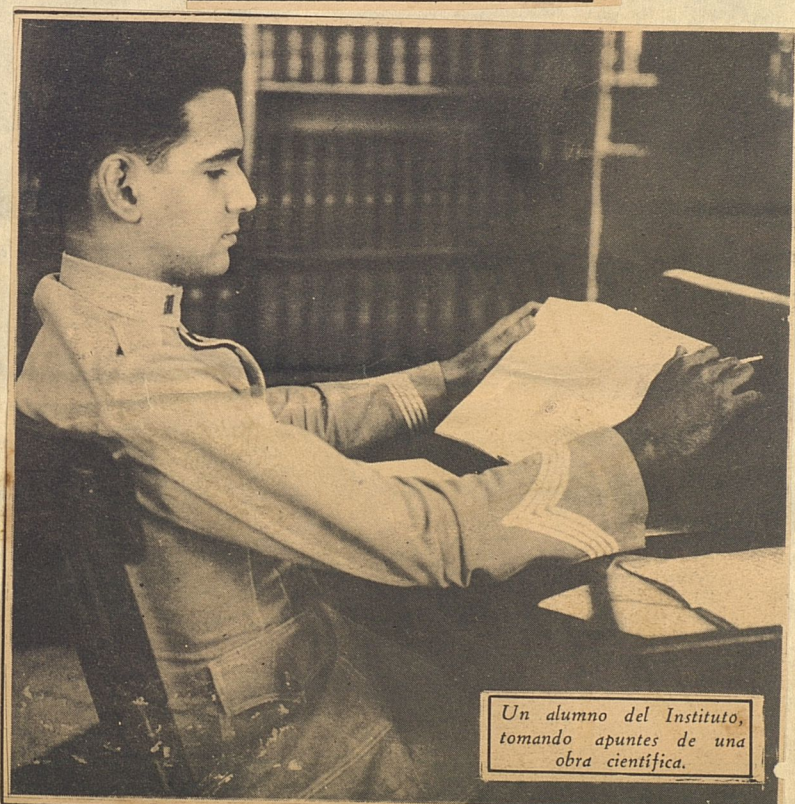
Hay lectores que "remozan" las amarguras de la senecitud, leyendo a los poetas que cantan al amor. Tal vez no amaron nunca, y morirán soñando lo felices que hubieran sido si hubieran tropezado en su camino con la "compañera" de sus ideales.

Otros incipientes en el amor, buscan candorosos en los libros, modelos de cartas para la "elegida". Es curioso y verídico. En una ocasión dos amigos copiaban de un libro cartas de amor. Cada uno había copiado una misiva distinta. El compañero del enamorado, eligiendo una, le dijo:

—Mándale ésta.

Y el enamorado respondió regocijante:

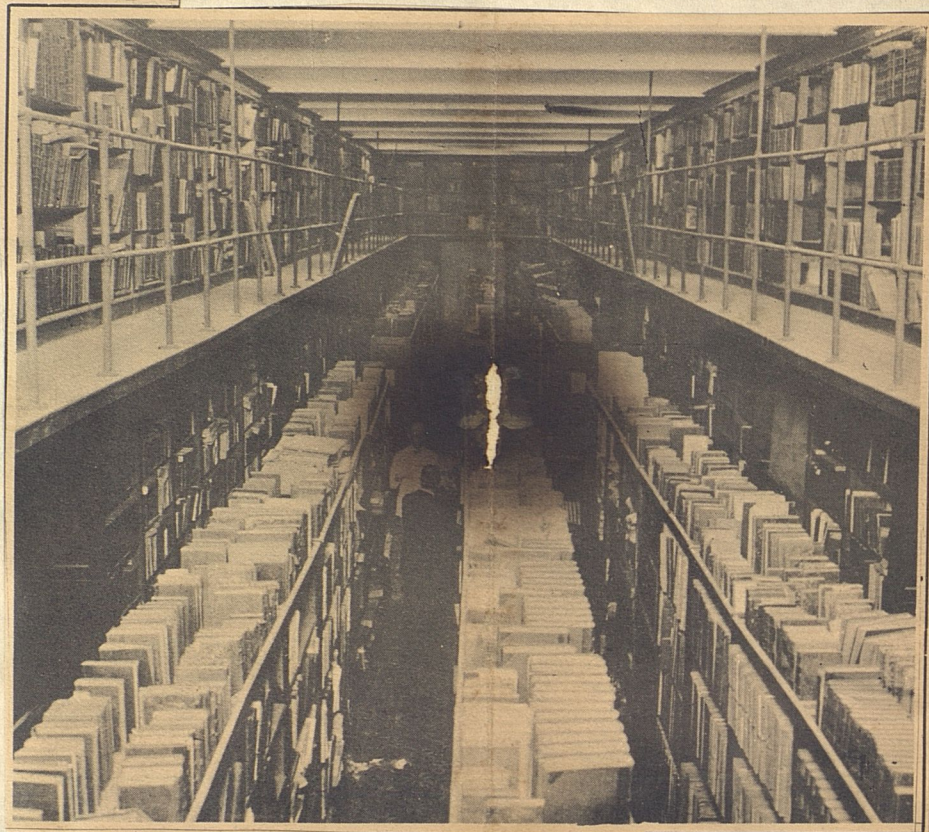
—¡Yo le mando las dos!



Un alumno del Instituto, tomando apuntes de una obra científica.

dic 16/30

*Vista General del
Depósito de libros*



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

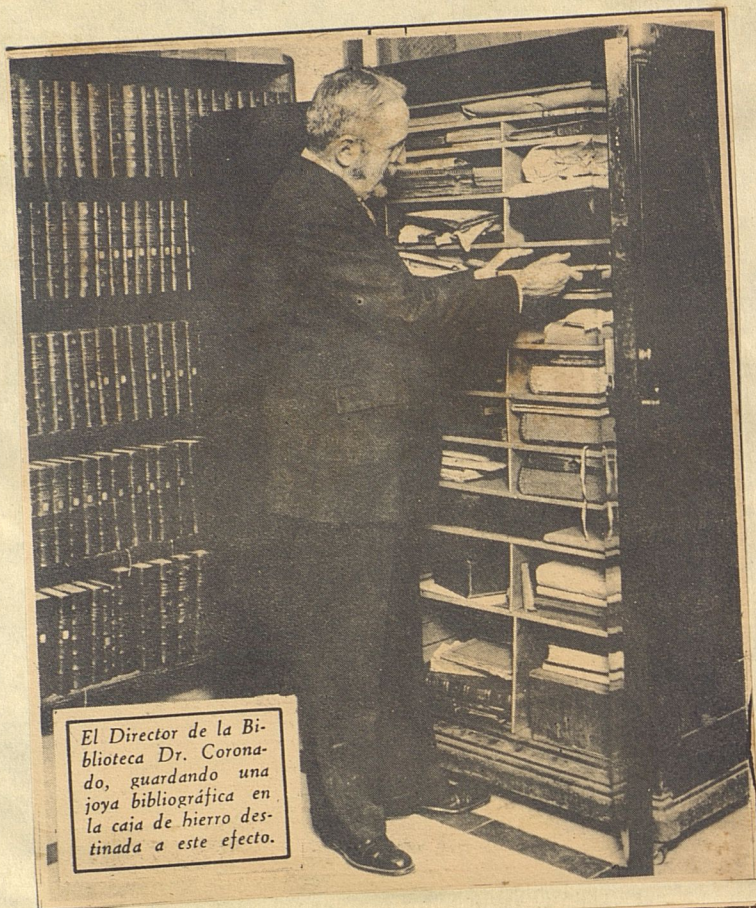


*Distinguida señorita
del Instituto deleitán-
dose con la lectura.*

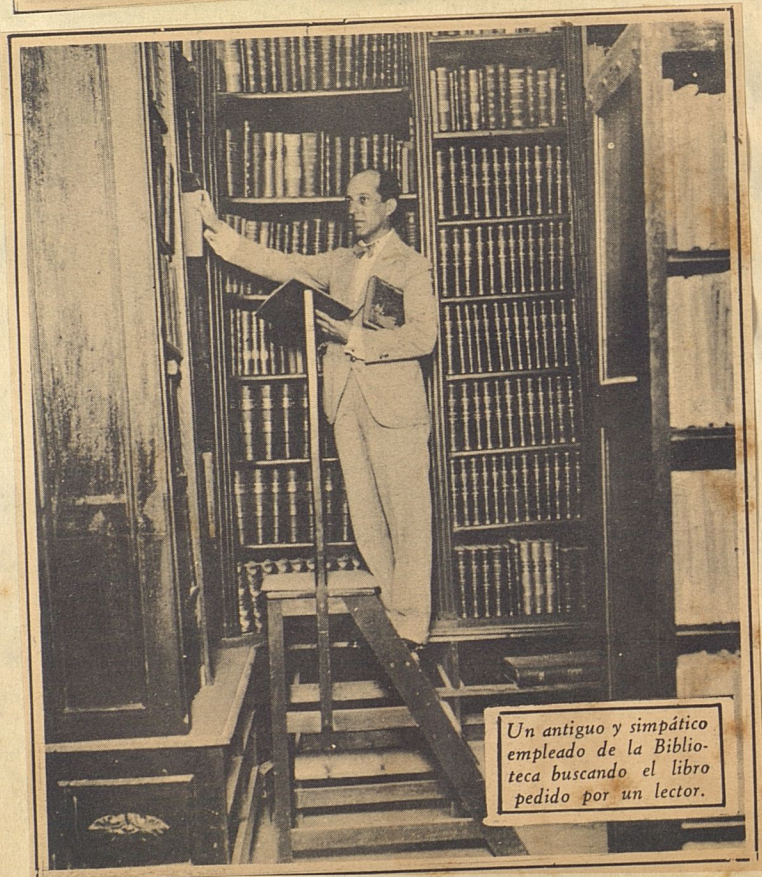


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El Director de la Biblioteca Dr. Coronado, guardando una joya bibliográfica en la caja de hierro destinada a este efecto.



Un antiguo y simpático empleado de la Biblioteca buscando el libro pedido por un lector.